

A C A N T I L A D O

Joseph Roth  
La leyenda del  
santo bebedor

POSTFACIO DE BERTA ARES YÁÑEZ  
TRADUCCIÓN DE  
ROBERTO BRAVO DE LA VARGA



**Joseph, Roth**

(Brody, Imperio austrohúngaro, 2 de  
septiembre de 1894 - París, 27 de  
mayo de 1939) fue  
un novelista y periodista austríaco de  
origen judío.

Escribió con técnicas narrativas tradicionales varias novelas de calidad como Fuga sin fin, La leyenda del santo bebedor, La cripta de los capuchinos o La rebelión. Su obra más conocida es La marcha Radetzky, que describe a una familia durante el ocaso del Imperio austrohúngaro. Está considerado, junto con Hermann Broch y Robert Musil, uno de los mayores escritores centroeuropeos del siglo XX. Formó parte de la literatura del exilio provocado por el nazismo. Su obra fue reconocida póstumamente.

riverside  
agency

## La leyenda del santo bebedor

Autor: Joseph, Roth

124, Cuadernos del Acantilado

Acantilado

ISBN: 978-84-19958-22-8 / Rústica / 104pp | 115 x 180 cm

Precio: \$ 27.500,00

Andreas se dispone a pasar una noche más a la intemperie en las frías calles de París cuando, de pronto, se le acerca un enigmático desconocido con una inusual propuesta: le prestará doscientos francos con la única condición de que, tan pronto como le sea posible, salde su deuda donando el dinero a la santa Teresita de Lisieux en la iglesia de Sainte-Marie des Batignolles. Andreas, alcoholizado y vagabundo, acepta, y su vida se torna una sucesión de pequeños milagros... Este magistral relato de tintes premonitorios, considerado el testamento literario de Roth, es quizá su obra más célebre y evocadora. De estilo sobrio, conciso y sumamente irónico, las múltiples lecturas que ha inspirado a lo largo de los años acreditan la vigencia del texto.

Andreas se dispone a pasar una noche más a la intemperie en las frías calles de París cuando, de pronto, se le acerca un enigmático desconocido con una inusual propuesta: le prestará doscientos francos con la única condición de que, tan pronto como le sea posible, salde su deuda donando el dinero a la santa Teresita de Lisieux en la iglesia de Sainte-Marie des Batignolles.